



**HAL**  
open science

# La adaptación de los préstamos romances al francés : género, acento y vocales finales \*

Michel Roché

## ► To cite this version:

Michel Roché. La adaptación de los préstamos romances al francés : género, acento y vocales finales  
\*. 2004. hal-04857354

**HAL Id: hal-04857354**

**<https://hal.science/hal-04857354v1>**

Preprint submitted on 12 Jan 2025

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

## La adaptación de los préstamos romances al francés : género, acento y vocales finales \*

Dentro del tema de *Las Lenguas en contacto*, uno de los asuntos más importantes es el de los préstamos. Han sido muy estudiados, pero casi siempre desde el punto de vista del contenido, o como testigos de los intercambios culturales, políticos, económicos entre dos países. Sobre la adaptación fonológica y morfológica de los préstamos, en cambio, se pueden encontrar algunas consideraciones generales o algunos ejemplos en los trabajos panorámicos<sup>1</sup>, pero pocos estudios especializados, y nada sistemático. Por un otro lado, los fonólogos han visto recientemente el interés de observar la adaptación fonológica de los préstamos para aclarar ciertos fenómenos de su disciplina, o comprobar consideraciones teóricas<sup>2</sup>. Sin detallar aquí sus investigaciones, utilizaremos estos avances para interpretar los datos léxicos que hemos reunido.

El corpus incluye todas las palabras del *Nouveau Petit Robert* señaladas en la parte etimológica como prestadas por una lengua romance<sup>3</sup>, cualesquiera que sean la fecha de su entrada en la lengua y su grado de integración al francés. Es decir que el marco en que nos situaremos es distinto del de los estudios fonológicos que acabamos de mencionar (privilegiando las poblaciones bilingües y los hechos de *code-mixing*, dejan a parte los préstamos ya integrados a la lengua) y, por otro lado, de trabajos que, al contrario, descartan las « palabras extranjeras » como no siendo « préstamos » verdaderos. La distinción tradicional entre *mots d'emprunt* y *xénismes*, según el modelo de los *Lehnwörter* y *Fremdwörter* del alemán, no es adecuada en francés.

Entre todos los problemas planteados por la adaptación fonológica y morfológica de los préstamos, nos limitaremos a tres, relacionados entre sí : el acento, el tratamiento de las vocales finales y la asignación del género. Para estudiarlos, los 1761 lexemas del corpus han sido repartidos en grandes clases según la vocal final y el sitio del acento en la lengua original. Presentaré, primero, lo que sucede en las clases más numerosas – los paroxítonos masculinos terminados con *-o*, los masculinos con *-e* y los femeninos con *-a*. Veremos después, en algunas configuraciones particulares, cómo los diversos factores actúan recíprocamente y cómo, además de los factores fonológicos y morfológicos, es preciso tomar en cuenta consideraciones léxicas y sociolingüísticas.

### 1. Adaptación fonológica : tendencias generales

Para adaptar los paroxítonos masculinos con *-o*, cuatro soluciones son posibles :

tipo 1 :	it. <i>ducato</i> >> <i>ducat</i> m. it. <i>profilo</i> >> <i>profil</i> m. es. <i>gileco (chaleco)</i> >> <i>gilet</i> m.	es. <i>pimiento</i> >> <i>piment</i> m. it. <i>scarpino</i> >> <i>escarpin</i> m. it. <i>riflesso</i> >> <i>reflet</i> m.
tipo 2 :	it. <i>gruppo</i> > <i>groupe</i> m.	es. <i>carapacho</i> >> <i>carapace</i> f.
tipo 3 :	es. <i>canario</i> >> <i>canari</i> m.	it. <i>aurelio</i> >> <i>aurélie</i> f.
tipo 4 :	es. <i>torero</i> >> <i>torero</i> m.	it. <i>scenario</i> >> <i>scénario</i> m.

\* Communication présentée en 2004 à Saragosse. Devait être publiée dans : M. A. Martín Zorraquino y J. M. Anguita Utrilla (dir.), *Lenguas en contacto en una Europa multilingüe*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico. Jamais paru.

<sup>1</sup> Por ejemplo, Weinreich (1970 [1953]), Sala (1998 [1988]), Deroy (1980 [1956]), Hope (1971).

<sup>2</sup> Por ejemplo, Paradis (*Theory of Constraints and Repair Strategies* [Teoría de las Restricciones y de las Estrategias de Reparación]) ; Kenstowicz, Brasington (*Optimality Theory* [Teoría de la Optimalidad]) ; Shinohara...

<sup>3</sup> Incluso las palabras de origen más lejano que han transitado por una lengua romance.

En el tipo 1, el acento queda en la misma sílaba y la vocal final es borrada. La consonante precedente sigue pronunciada en los préstamos más antiguos. En el siglo 17, o en préstamos más recientes, desaparece también en la pronunciación, generalmente, pero sigue escrita (o, a veces, sustituida por otra, como en *gilet* y *reflet*, por ejemplo). Por influencia de la grafía, en algunos casos, puede ser restablecida más tarde : *profil* [prɔ'fil] era pronunciado [prɔ'fi] en el siglo 17. Cuando esta consonante es una /n/, deja un vestigio en la vocal, que es nasalizada : it. *scarpino* >> *escarpin* [ɛskarpɛ̃]

En el tipo 2, el acento queda también en el mismo sitio pero la vocal final no cae completamente : la /o/ es sustituida por una /ə/, única vocal posible en posición postónica en francés. Antiguamente pronunciada, puede serlo todavía en ciertos contextos, o en ciertas hablas regionales, pero generalmente no lo es. El resultado, entonces, podría ser considerado fónicamente igual al del tipo 1, pero el efecto de la presencia de la -e final gráfica es proteger la consonante precedente, que sigue pronunciada hasta hoy.

En el tipo 4, la vocal final es conservada pero el acento es desplazado, dando a la palabra su fisonomía típicamente francesa a pesar de su grafía que conserva la forma original.

El tipo 3, poco frecuente, es posible sólo en el caso de finales con diptongo (o yod), y resulta intermedio entre los tipos 2 y 4 : como en el 2, cae la -o final ; y como en el 4 cambia de sitio el acento, quedando acentuada la /i/.

Como se puede ver en la tabla 1, los tres tipos principales se reparten cuantitativamente en tres partes casi iguales. Basta para decir que la adaptación de los préstamos, en esta clase de palabras, no es gobernada por una regla. Si hubiera una regla, el resultado sería siempre el mismo, o casi siempre.

	tipo 1		tipo 2		tipo 3	tipo 4		total
s. 12-13	8	89%	1	11%	0	0		9
s. 14	14	82%	3	18%	0	0		17
s. 15	16	47%	17	50%	0	1	3%	34
s. 16	70	47%	69	46%	1	9	6%	149
s. 17	37	36%	55	53%	0	11	11%	103
s. 18	11	14%	26	33%	0	42	53%	79
s. 19	6	7%	22	24%	1	62	68%	91
s. 20	1	2%	7	17%	0	33	82%	41
total	163	31,2%	200	38,2%	2	158	30,2%	523

Tabla 1 : La adaptación de los paroxítonos masculinos con -o

Históricamente, el tipo 1 es predominante en los préstamos más antiguos, y va disminuyendo poco a poco ; el tipo 4, que antiguamente era desconocido, va creciendo en las épocas recientes, hasta ser predominante a su vez. Se trata de una evolución histórica en la manera de tratar los préstamos, no una asimilación progresiva a lo largo del tiempo. Se puede leer en varios estudios que los préstamos antiguos son más asimilados porque han sido presentes mucho tiempo en francés, como si hubieran sido afrancesados poco a poco. Pero el testimonio de las primeras atestaciones demuestra que los préstamos asimilados lo son inmediatamente (o casi inmediatamente, cuando hay una breve vacilación inicial) y que los que no son asimilados en seguida no lo son tampoco después. Los préstamos no se asimilan poco a poco, es el modo de integrarlos al francés que ha cambiado del todo.

¿Cómo interpretar los datos de la tabla 1? Podría decirse que el tipo 1 fuera la regla en una primera época, y considerar los préstamos de otros tipos como excepciones; simétricamente, que el tipo 4 fuera la regla en la época actual. Pero hay un largo período intermediario, entre la supuesta regla antigua y la supuesta regla actual, en el cual la mayoría de los préstamos siguen el tipo 2: no pueden ser considerados como excepciones, cuanto menos que es el período en el cual los préstamos romances fueron más numerosos. Si no hay regla, es que existen varias fuerzas antagonistas, y que el resultado de su competición no es siempre el mismo.

La primera de estas fuerzas es la obligación de respetar el sistema fonológico de la lengua que recibe el préstamo. Una obligación que no es absoluta, todavía: por influencia de los préstamos, pueden introducirse en una lengua fonemas extranjeros o, más frecuentemente, cadenas de fonemas que no eran habituales. La segunda es el «Principio de Fidelidad» (*Faithfulness Principle*) de la Teoría de la Optimalidad: conservar en la palabra prestada el máximo de su sustancia original. En nuestro caso, este ideal<sup>4</sup> es doble: una fidelidad segmental (conservar todos los fonemas de la palabra original) y una fidelidad prosódica (conservar la curva melódica de la palabra, con el acento en el mismo sitio). De aquí nace el conflicto: estos dos ideales no pueden ser satisfechos simultáneamente. El acento francés siendo únicamente oxitónico, la *-o* final de nuestros préstamos no puede ser conservada en posición átona. Si no se borra, el acento cambia de sitio automáticamente. De modo que el tipo 2 se puede interpretar como una manera de «reparación» (*repair strategy*), de compensación por la pérdida segmental.

Lo que ha cambiado, y explica el paso del tipo 1 al tipo 4 como modelo dominante, es la jerarquía entre las *constraints*: en el tipo 1, la fidelidad prosódica pasaba antes de la fidelidad segmental; en el tipo 4, la fidelidad segmental pasa antes. Esta evolución puede explicarse por la historia del acento en francés. Se sabe que, comparado con el acento de las demás lenguas romances, es mucho más débil, y que no es un acento de palabra sino un acento de grupo. Este carácter original fue afirmándose a lo largo de los siglos. El acento era más fuerte en el francés antiguo o del Renacimiento, y todavía en los principios de la época clásica. Por consecuencia, la importancia dada al sitio del acento era más grande entonces. Otro factor pudo también actuar: el modo de transmisión de los préstamos. En una transmisión oral, el acento es más importante; en una transmisión escrita, no es perceptible. Con el desarrollo de las comunicaciones escritas, los préstamos pasan cuanto menos por transmisión oral, cuanto más por transmisión escrita. Así se conserva la letra, en detrimento del acento.

A pesar de algunas diferencias que no explicaremos por falta de espacio, los paroxítonos masculinos con *-e*

tipo 1 :	it. <i>arsenale</i> >> <i>arsenal</i> m.	es. <i>chocolate</i> >> <i>chocolat</i> m.
tipo 2 :	oc. <i>cadastre</i> >> <i>cadastre</i> m.	it. <i>pedale</i> >> <i>pédale</i> f.
tipo 4 :	it. <i>a parte</i> >> <i>aparté</i> m.	it. <i>al dente</i> >> <i>al dente</i>

y los paroxítonos femeninos con *-a*

tipo 1 :	es. <i>hamaca</i> >> <i>hamac</i> m.	es. <i>canoa</i> >> <i>canot</i> m.
tipo 2 :	es. <i>cedilla</i> >> <i>cédille</i> f.	it. <i>carrozza</i> >> <i>carrosse</i> m.
tipo 3 :	oc. <i>bòria</i> >> <i>borie</i> f.	it. <i>macchia</i> >> <i>maquis</i> m.
tipo 4 :	es. <i>chinchilla</i> >> <i>chinchilla</i> m.	it. <i>villa</i> >> <i>villa</i> f.

<sup>4</sup> La Teoría de la Optimalidad utiliza la noción de *constraint* – traducido por «restricción» en los trabajos españoles. No me parece que esta traducción sea adecuada para el asunto, y no veo otra mejor.

confirman lo que acabamos de decir<sup>5</sup> y siguen la misma evolución :

	tipo 1		tipo 2		tipo 3		tipo 4		total
s. 12-15	26	76,5%	8	23,5%	0	0	0	0%	34
s. 16	40	69%	18	31%	0	0	0	0%	58
s. 17	20	63%	11	34%	0	1	3%		32
s. 18	3	13%	14	61%	0	6	26%		23
s. 19	3	23%	9	69%	0	1	8%		13
s. 20	0	0%	5	56%	0	4	44%		9
total	92	54,4%	65	38,5%	0	12	7,1%		169

Tabla 2 : La adaptación de los paroxítonos masculinos con *-e*

	tipo 1		tipo 2		tipo 3		tipo 4		total
s. 12-15	0		143	100%	0	0	0		143
s. 16	5		162	93%	2	6	3%		175
s. 17	4		94	87%	0	10	9%		108
s. 18	1		65	79%	1	15	18%		82
s. 19	1		56	56%	1	42	42%		100
s. 20	0		14	32%	0	30	68%		44
total	11	1,7%	534	81,9%	4	103	15,8%		652

Tabla 3 : La adaptación de los paroxítonos femeninos con *-a*

La conclusión sobre estos aspectos fonológicos generales, que confirmaría también la clase de los proparoxítonos, es que (1) un conflicto opone la fidelidad prosódica (conservación del acento) y la fidelidad segmental (conservación de todos los fonemas) ; (2) pueden ser borrados no sólo la vocal final sino también la consonante que precede (y a veces más, en los proparoxítonos) ; (3) históricamente, la jerarquía de estas dos *constraints* ha sido invertida.

## 2. El género

La asignación del género, bastante complicada en francés, resulta de un conjunto de fuerzas, de influencias – fonológicas, morfológicas, gráficas, semánticas... – cuyo respectivo peso puede variar muchísimo<sup>6</sup>. Para nuestros préstamos, es preciso dejar a parte los nombres de persona : su género depende del sexo de la persona. Para los otros sustantivos, el factor predominante es – o era, por lo menos – « fonográfico » : la regla – una regla con muchísimas excepciones – según la cual es del género femenino un sustantivo que tiene una rima dicha « femenina » (terminada con una *-e* « muda », el famoso *e muet*) y del género masculino un sustantivo que tiene una rima dicha « masculina » (sin *-e* muda). Hasta el siglo 17, la *-e* final no era muda, y este factor, que en aquellos tiempos era bastante fuerte, podía ser considerado cómo fonológico. En cuanto deja de pronunciarse, queda sólo un factor gráfico, que ha ido debilitándose, pero no ha desaparecido completamente todavía.

Entre los préstamos procediendo de masculinos, los de tipo 1 y de tipo 4 concuerdan con este factor : tienen una rima masculina y son todos masculinos. En el tipo 3, los dos ejemplos son conformes también : *canari*, que tiene una rima masculina, es masculino ; *aurélie*, que tiene una rima femenina, es femenino. En el tipo 2, todos los préstamos deberían ser femeninos, por tener una rima femenina, pero casi sesenta por ciento de ellos (cf. tabla 4) no

<sup>5</sup> La repartición entre distintos tipos sigue los mismos principios, *mutatis mutandis*, que en los masculinos con *-o* : acento conservado en los tipos 1 y 2, desplazado en los tipos 3 y 4 ; vocal final borrada en el tipo 1, sustituida por /ɔ/ en el tipo 2, conservada en el tipo 4. Los adverbios y locuciones adverbiales han sido asimilados a masculinos.

<sup>6</sup> Cf. Roché (1991, 1997).

lo son. Otro factor ha interferido : el género que tenía la palabra en la lengua original. Aquí también, como en el campo fonológico, un conflicto opone dos fuerzas, dos *constraints* : el principio de fidelidad, la fidelidad al género original, por una parte ; y el acuerdo entre el género y la fisonomía fonográfica de la palabra, por otra parte. De verdad, estas dos fuerzas existen también en los tipos 1 y 4, pero como no entran en conflicto no se puede comprobar cuál es predominante.

	m		f		total m + f	Adj , /+hu/	total
s. 12-15	11	58%	8	42%	19	10	29
s. 16	33	59%	23	41%	56	31	87
s. 17	31	57%	23	43%	54	12	66
s. 18	13	48%	14	52%	27	13	40
s. 19-20	25	74%	9	26%	34	9	43
total	113	59%	77	41%	190	75	265

Tabla 4 : El género de los préstamos de tipo 2 procediendo de paroxitónicos masculinos con -o o -e

Para algunas palabras, tenemos el testimonio de vacilaciones iniciales que ilustran este conflicto. Por ejemplo <sup>7</sup> :

it. *mezzanino* >> *mezzanin* m. (s. 17) / *mezzanine* f. (s. 17)  
 es. *pecadillo* >> *peccatil* m. (s. 16) / *peccadille* f. (s. 17)  
 it. *carusello* (*carosello*) >> *carrousel* m. (s. 17) / *carrouselle* f. (s. 16)  
 it. *busto* >> *bust* m. (s. 16) / *buste* f. (s. 17) / *buste* m. (s. 17)  
 es. *chocolate* >> *chocolat* m. (s. 17) / *chocolate* m. (s. 16) / *chocolate* f. (s. 16)  
 it. *campanile* >> *campanil* m. (s. 16) / *campanille* f. (s. 17) / *campanile* m. (s. 18)

En las unas, se ha puesto el género de acuerdo con la forma : *la mezzanine*, *la peccadille*, *la campanille*, *la buste*, *la carrouselle*, *la chocolate* ; en las otras, la forma ha sido puesta de acuerdo con el género : *le mezzanin*, *le peccatil*, *le bust*, *le campanil*, *le carrousel*, *le chocolat* (y en este caso, el préstamo pasa al tipo 1). Pero este mecanismo de « hipercharacterización » <sup>8</sup> no funciona en todos los casos : *le buste*, *le campanile* han conservado el género masculino original combinado con una forma femenina. Se puede ver en la tabla 4 que no hay evolución histórica determinante, en este tipo de préstamos. Tendremos que buscar otros factores para determinar como se reparten entre los dos géneros.

En los préstamos procediendo de femeninos (tabla 3), el tipo que conserva el género es el tipo 2 : la fidelidad al género original concuerda con el principio fonográfico francés. El caso de *carrosse* es excepcional (y difícil de explicar). El tipo 1, a pesar de ser poco representado, es interesante por demostrar la fuerza del factor fonográfico : todos los préstamos de este tipo pasan al masculino. En el tipo 4, ocurría lo mismo en las épocas remotas, como se puede ver en la tabla 5 : *un cobra*, *un gala*, *un yucca*... La tendencia se ha invertido en el siglo 18 : desde esta época, la mayoría de los préstamos de esta clase quedan femeninos : *une loggia*, *une noria*, *une villa*, *une corrida*, *la guerilla*... Lo que confirma que el factor fonográfico ha perdido fuerza <sup>9</sup>.

<sup>7</sup> La forma definitiva figura en negrilla.

<sup>8</sup> Cf. Malkiel (1957-1958) : una palabra caracterizada por tal rasgo (forma, género, etc.) tiene una propensión a confirmar este carácter con otros rasgos de acuerdo con el primero.

<sup>9</sup> Esta evolución se observa también en otros hechos internos al francés, o en los préstamos procedentes de otras lenguas en que la final -a es típica del femenino, como el ruso – *la vodka*, *la toundra*, *une isba*... – y el árabe – *une djellaba*, *une gandoura*, *la baraka*... Al contrario, los préstamos que han pasado por el inglés – una lengua que no tiene género gramatical – son masculinos – *un bandana*, *un bermuda*, *le Coca-cola*...

	m		f		total m + f	Adj, /+hu/	total
s. 16	5	83%	1	17%	6	0	6
s. 17	5	56%	4	44%	9	1	10
s. 18	5	33%	10	67%	15	0	15
s. 19	3	8%	36	92%	39	3	42
s. 20	2	7%	27	93%	29	1	30
total	21	21,5%	77	78,5%	98	5	103

Tabla 5 : El género de los préstamos de tipo 4 procediendo de paroxitónicos femeninos con -a

En otros trabajos sobre los préstamos, se ha negado que existiera este factor de conservación del género. Los hechos que acabamos de describir demuestran, a nuestro parecer, que hay un principio de fidelidad morfológica, respecto al género, tal como un principio de fidelidad fonológica, por lo menos cuando las dos lenguas no están demasiado alejadas una de otra.

### 3. Otro factor prosódico : el número de sílabas

Una vez planteadas las tendencias generales, queda por determinar por qué, en la misma época, una solución es preferida para tal palabra y otra solución para tal otra. Un factor que puede influir sobre la alternativa, muy sencillo, es el número de sílabas de la palabra prestada. Enfocando los siglos 16 al 18 – período de mayor vacilación, con el paso del tipo 1 mayoritario al tipo 4 y una fuerte proporción del tipo 2 – se puede ver en la tabla 6 que la repartición entre los tres tipos principales es muy diferente según que la palabra tenga dos, tres, cuatro o cinco sílabas.

	tipo 1		tipo 2		tipo 3	tipo 4		total
2 sílabas	6	9%	41	59%	0	22	32%	69
3 sílabas	50	35%	65	45%	1	28	19%	144
4 sílabas	56	52%	40	37%	0	12	11%	108
5 sílabas	6	75%	2	25%	0	0	0%	8
total	118	36%	148	45%	1	62	19%	329

Tabla 6 : Los paroxitónicos masculinos con -o según el número de sílabas (s. 16-18)

Cuanto más corta es una palabra, cuanto más importante, proporcionalmente, la pérdida segmental que resulta del tipo 1 (comparar, por ejemplo, it. *riso* /'□□□□□/ >> fr. *riz* /'□□/ con it. *compartimento* >> fr. *compartiment*). El principio de fidelidad favorece el tipo 4 para palabras cortas (*duo*, *trio*, *zéro*, *agio*, *coco*, *loto*...), aún cuando era casi desconocido para palabras más largas.

### 4. Finales particulares

El tipo de adaptación que será elegido para tal o tal palabra depende también de los fonemas que componen la parte final de la palabra. Algunos ejemplos :

– Cuando la última sílaba empieza por dos consonantes (tabla 7, línea 1) – p. ej. it. *calibro* >> *calibre*, es. *retablo* >> *rétable* – el tipo 1 (que daría \**calibr*) es imposible en el marco fonológico tradicional del francés. Aún en las épocas más remotas, todos los préstamos pasan al tipo 2, con una /□/ como vocal de apoyo. Quedan todos masculinos, igual que las palabras heredadas del latín por vía popular (el tipo *librum* > *livre*) que han servido de modelo. En esta clase de palabras, el factor fonográfico es menos fuerte que en las demás.

sílabas final		tipo 1	tipo 2			tipo 3	tipo 4		total
			m	f	/ <sup>10</sup>				
1	C + /ro/,		10	0	3				
	C + /lo/	0 0%	13	76%		0 0%	4 24%	17	
2	C + /jo/		6	1	3				
		0 0%	10	62,5%		2 12,5%	4 25%	16	
3	/o/		1	0	1				
		0 0%	2	33%		0 0%	4 67%	6	
4	/bo/, /do/, /go/		3	5	5				
		4 10%	13	32,5%		0 0%	23 57,5%	40	
5	africada + /o/		14	13	6				
		2 4%	33	69%		0 0%	13 27%	48	

Tabla 7

– Cuando la consonante es seguida de una yod (línea 2), el tipo 1 no es posible tampoco, por la misma razón. La solución ofrecida por el tipo 3 (*canari, aurélie*), ya comentado, es poco utilizada. El tipo 2 (es. *presidio* >> *préside*, it. *intermedio* >> *intermède*, it. *telescopio* >> *télescope*) es mucho más frecuente, a pesar de ser aquí una mayor violación del principio de fidelidad, con la pérdida de dos fonemas. Para los préstamos más recientes, desde el siglo 18, aparece el tipo 4 (it. *oratorio* >> *oratorio*, es. *patio* >> *patio*), pero el tipo 2 sigue representado cuando hay una correspondencia entre sufijos (it. *conservatorio* >> *conservatoire*, it. *cardinalizio* >> *cardinalice*).

– Cuando la sílaba final no tiene ataque consonántico (línea 3), el problema es un poco diferente pero desemboca en el mismo resultado. Las palabras con *-eo* (it. *cameo* >> *camée*, it. *cicisbeo* >> *sigisbée*) han seguido el modelo de los préstamos cultos del tipo *lycée*. Las otras siguen todas el tipo 4, por ser muy breves (cf. *supra*) o, en el caso de *cacao*, porque una evidente razón de homonimia impedía suprimir la *-o* final.

– Cuando una oclusiva sonora precede la *-o* final (línea 4), esta consonante, que no puede estar en final absoluta en francés, tiene que ser borrada, como en las primeras adaptaciones de it. *camerlingo* >> *camerlin*, es. *sobrecargo* >> *soubrescart*. Pero la consonante ha sido restablecida en las formas definitivas (*camerlingue, subrécargue*), que constituyen un paso al tipo 2, como it. *garbo* >> *galbe*, es. *estrado* >> *estrade*, etc. El tipo 1 se ha mantenido, o ha sido sustituido a una primera forma de tipo 2, sólo bajo la influencia de un sufijo : es. *nacarado* >> *nacarat*, it. *gattopardo* >> *guépard*, etc.

El problema de las africadas es más complicado, pero el resultado (línea 5) es el mismo que en los otros cuatro grupos reunidos en la tabla 7 : la terminación de la palabra prestada hace difícil un préstamo de tipo 1, sin vocal terminal, y explicaba un recurso al tipo 2 (o a veces al tipo 4) más frecuente.

## 5. El factor morfológico

La tabla 8 reúne grupos de préstamos cuya final entra en una alternancia flexional (que es, en la mayoría de los casos, la de un sufijo alternante). En el tipo *voisin / voisine, toulousain / toulousaine, mignon / mignonne*, por ejemplo, la vocal nasal, sin articulación de la consonante, es sistemáticamente asociada al género masculino, la articulación de la consonante después de una vocal oral al género femenino y a la presencia de una *-e* gráfica. La consecuencia sobre los préstamos se ve en la línea 1 de la tabla : la mayoría de las palabras terminadas por *-ino, -ano, -one* siguen el tipo 1 (it. *baldacchino* >> *baldaquin*, it. *ciarlatano* >>

<sup>10</sup> « m » y « f » indican el género del préstamo en francés, siendo la palabra siempre masculina en la lengua de origen ; / : adjetivos y nombres de personas.

*charlatan*, it. *zabaione* >> *sabayon*) no sólo en las épocas remotas sino también en préstamos recientes. El tipo 2, que conserva la articulación de la /n/, sería acompañado de un cambio de género, como se puede comprobar en algunos nombres de tejidos (*infra* § 6.), por ejemplo. El principio de fidelidad aplicado al género impide una solución que resultaría mejor desde un punto de vista estrictamente fonológico, quedando ésta más cerca del étimo.

final		tipo 1		tipo 2			tipo 4		total
				m	f	/ <sup>11</sup>			
1	/ino/			3	6	4			
	/ano/ /one/	108	79%		13	9,5%	16	11,5%	137
2	/etto/			2	4	0			
	/otto/	20	61%		6	18%	7	21%	33
3	/ello/			3	4	0			
		5	42%		7	58%	0	0%	12
4	/ito/			5	1	0			
		4	31%		6	46%	3	23%	13
5	/iλ (λ)o/			0	5	1			
		0	0%		6	67%	3	33%	9
6	/at(t)fo/			1	7	3			
		0	0%		11	73%	4	27%	15

Tabla 8

En las palabras terminadas por *-etto* y *-otto* (línea 2), la influencia de la flexión y de los sufijos variables sigue comprobada por las vacilaciones entre el tipo it. *balletto* >> *ballet*, it. *moschetto* >> *mousquet* y el tipo it. *schiochetto* >> *escopette*, it. *biscotto* >> *biscotte*, con cambio de género.

La alternancia *bello* / *bella*, *poverello* / *poverella*, en italiano, es muy parecida a la precedente. Pero en francés el masculino correspondiente (*beau*) se ha alejado del femenino (*belle*). El paralelo entre las dos lenguas ya no funciona. Por consecuencia, la alternancia *-eau* / *-elle* es sustituida por la alternancia *-el* / *-elle* (como en *formel* / *formelle*, por ejemplo); los préstamos de tipo 1 toman la forma it. *cartello* >> *cartel* m., it. *carusello* >> *carrousel* (anteriormente *carrousel*); y aumenta la proporción del tipo 2. El peso de la alternancia es menos fuerte, también, en las palabras con *-it* / *-ite* (*petit* / *petite*), que no es un sufijo, y el masculino se mantiene más fácilmente en los préstamos de tipo 2 (it. *sito* >> *site* m.).

Los sufijos (o finales) es. *-illo*, *-acho*, it. *-iglio*, *-accio* (líneas 5 y 6) tenían como correspondiente en francés, hasta el siglo 16, los sufijos variables *-ill-ille* y *-as/-asse*, pero después de la caída de las consonantes finales el sufijo masculino dejó de ser productivo y sólo quedó el femenino. Pues todos los préstamos con esta terminación han seguido el tipo 2, y casi todos (salvo los nombres de personas) pasan al femenino (es. *junquillo* >> *jonquille* f., it. *bisbiglio* >> *bisbille* f., es. *carapacho* >> *carapace* f., it. *mostaccio* >> *moustache* f.).

En todas estas configuraciones, la influencia del factor morfológico se manifiesta a través de las alternancias flexionales. Cuando son las de un sufijo alternante, el género masculino es más difícilmente asociado a una forma femenina. Cuando es sólo una flexión, o cuando la alternancia deja de ser productiva, este factor resulta más débil, o desaparece.

El factor morfológico es más visible todavía cuando la alternativa entre los tipos de adaptación no depende de factores fonológicos sino sólo de la correspondencia entre sufijos de ambas lenguas, hasta la época actual. A todos los derivados con *-ismo* corresponde una

<sup>11</sup> Cf. nota 10.

forma con *-isme* (it. *nepotismo* >> *népotisme*, it. *fascismo* >> *fascisme*). Para adaptar los derivados con *-esco* (it. *pedantesco* >> *pédantesque*, es. *plateresco* >> *platéresque*) fue introducido un sufijo que no existía en francés y luego resultó productivo.

## 6. El factor léxico

En muchos casos, la forma que toma un préstamo no puede explicarse por razones fonológicas o morfológicas, sino por la influencia de otras palabras ya existentes en el léxico de la lengua receptora. Este factor léxico actúa principalmente de dos maneras, que parecen contradictorias :

(1) Cuando se encuentran en francés elementos que permiten de construir lo que parece ser un equivalente de la palabra prestada, el resultado será un calco. Por ejemplo : it. *bassorilievo* >> *bas-relief*, es. *entresuelo* >> *entresol*. A veces, la equivalencia es sólo parcial : it. *intaglio* >> *intaille*<sup>12</sup>, es. *poblado* >> *peuplade*<sup>13</sup>. Cuando es ilusoria, basada en parónimos, el resultado es un falso calco : it. *contrabbando* >> *contrebande* resulta de una confusión entre *ban* ‘ban’ y *bande* ‘bande’, it. *ridotto* >> *redoute* de una paronimia entre *ridotto*, participio pasado nominalizado de *ridurre* ‘reducir’ (el equivalente francés sería *réduit*) y el verbo *redouter* ‘temer’ ; (*capriole*) *entrecciata* ‘(volteretas) trenzadas’ no tiene nada que ver con los gatos pero ha sido « adaptado » como *entrechats* porque suena parecido...

(2) Cuando, al contrario, la presencia en francés de una palabra idéntica a la forma esperada impide utilizar esta forma, una diferenciación es necesaria. Para *coco*, la fruta del cocotero, la forma francesa podía ser *°coq*, o *°coque*, tal como para *coca*, la planta americana ; pero ambas estaban ocupadas por *coq* ‘gallo’ y *coque* ‘cáscara’ ; de aquí las formas *coco* y *coca*, que serían naturales en préstamos recientes pero no lo eran en el siglo 16. Otros ejemplos : it. *ghetto* >> *ghetto* ‘judería’ (# *guet* ‘acecho’), es. *llama* >> *lama* ‘animal’ (# *lame* ‘lámina’), it. *aggiornamento* >> *aggiornamento* [de la Iglesia] (# *ajournement* ‘aplazamiento’), etc. En el caso de dobles, cuando una misma palabra es prestada por segunda vez, tiene que ser adaptada de una manera diferente para desembocar en una palabra distinta : it. *concerto* >> *concert* ‘concierto’ (s. 16) / *concerto* ‘concerto’ (s. 17), it. *capriccio* >> *caprice* ‘capricho’ (s. 16) / *capriccio* [mús.] (s. 19), etc.

El factor léxico actúa también en la asignación del género. Entre las palabras en *-ino* que pasan al femenino, *mousseline* (<< it. *mossolino*), *lustrine* (<< it. *lustrino*), *crinoline* (<< it. *crinolino*) entran en una serie femenina de nombres de tejidos ; *zibeline* (<< it. *zibellino*) fue asociado a *martre* (f.), como si éste fuera un genérico (*martre zibeline*) ; *mandoline* (<< it. *mandolino*) fue asociado a *mandore* (f.), otro nombre de instrumento de música.

## 7. El factor sociolingüístico

El modo de adaptación y la asignación del género dependen también, por último, de las condiciones de transmisión del préstamo. La palabra italiana *cartoccio*, por ejemplo, ha sido prestada dos veces con la misma forma, pero en el vocabulario del dibujo, de la geografía, *cartouche* ‘tarjeta [en un mapa], letrero’ queda masculino mientras *cartouche* ‘cartucho’, en el vocabulario militar, pasa al femenino, sin razón léxica visible. Se puede suponer que el ambiente de los geógrafos sería más culto, más bilingüe que el de los soldados. En el vocabulario de la música, hay muchos ejemplos de conservación del género asociada a una conservación de la forma, de una manera poco frecuente, que se explica también por el bilingüismo de un medio social cosmopolita. *Trombone* (<< it. *trombone*), *violoncelle* (<< it. *violoncello*), *trille* (<< it. *trillo*), *quintette* (<< it. *quintetto*) son casos excepcionales de asociación del género masculino con finales típicamente femeninas.

<sup>12</sup> El equivalente exacto sería *entaille*, pero esta palabra ya existe en francés con otro sentido ; *intaille* introduce una palabra distinta.

<sup>13</sup> *Peuplade* se ha alejado del sentido original y sirve de diminutivo/peyorativo a *peuple*.

Después de un examen demasiado rápido, siendo el material léxico tan abundante, se puede sacar, sin embargo, algunas conclusiones de alcance más general. (1) En el campo fonológico, los datos prosódicos (acento, número de sílabas) interfieren con los datos segmentales ; la supresión de fonemas es bastante frecuente, sistemática aún en ciertos casos ; la jerarquía de las *constraints* ha cambiado de una época para otra (lo que demuestra que no es universal, como lo afirman unos estudiosos). (2) Las *constraints* fonológicas no pueden ser tratadas como si estuvieran solas : interfieren con las *constraints* morfológicas (alternancias flexionales, sufijos, etc.). (3) La adaptación de los préstamos es influenciada por el léxico existente en la lengua. (4) La jerarquía de los factores depende también de las vías de transmisión de los préstamos : oral o escrita, en tal o cual ambiente cultural. (5) Históricamente, la manera de adaptar los préstamos, en francés, ha cambiado fundamentalmente ; el cambio fue progresivo, pero el momento en que se hizo el movimiento de báscula puede situarse en el siglo 18 : antes, la mayoría de los préstamos (o la mayoría de sus rasgos) eran afrancesados ; desde el siglo 18, y sobre todo en la época actual, conservan la mayoría de sus rasgos extranjeros. En este asunto como en otros, sería peligroso que una disciplina de la lingüística ignorase las otras ; es preciso que todas se completen.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Brasington, Ron (1997), "Cost and benefit in loanword adaptation", *Working Papers in Linguistics*, 3, University of Reading, Department of Linguistic Science.
- Deroy, Louis (1980 [1956]), *L'emprunt linguistique*, n<sup>elle</sup> édition, Paris, Belles-Lettres.
- Hope, T. E. (1971), *Lexical Borrowing in the Romance Languages. A Critical Study of Italianisms in French and Gallicisms in Italian from 100 to 1900*, Oxford, Basil Blackwell.
- Kenstowitz, Michael (2003), "Salience and similarity in loanword adaptation: a case study from Fijian", *Coloquio Internacional Des représentations aux contraintes*, Toulouse, 7-11 de julio de 2003.
- Malkiel, Yakov (1957-58), "Diachronic Hypercharacterization in Romance", *Archivum Linguisticum* 9, p. 79-113 y 10, p. 1-36.
- Martinet, André (1977), "La prononciation française des mots d'origine étrangère", in H. Walter (dir.), *Phonologie et Société*, (Studia Phonetica 13), Montréal/Paris/Bruxelles, Didier, p. 79-88.
- Moreux, Bernard (1992), "Phonologie des emprunts du français de Toulouse à l'occitan", *Cahiers de Grammaire* 17, p. 71-125.
- Rey-Debove, J. & A. Rey (dir.) (1993), *Le Nouveau Petit Robert*, Paris, Le Robert.
- Paradis, Carole (1995), "Native and Loanword Phonology as one: Constraints vs. Rules", *Proceedings of The XIII<sup>th</sup> International Congress of Phonetic Sciences*, p. 74-81.
- Paradis, Carole (1996), "The Inadequacy of Filters and Faithfulness in Loanword Adaptation", in J. Durand & B. Laks (eds.), *Current Trends in Phonology. Models and Methods*, Salford, ESRI, p. 509-534.
- Paradis, Carole & Renée Béland (1999), "Syllabic Constraints and Constraint Conflicts in Loanword Adaptations, Aphasic Speech and Children's Errors", in J. Durand & B. Laks (eds.), *Phonology: Phonetics to Cognition*, Oxford University Press.
- Reinheimer-Ripeanu, Sanda (1990), "Sur l'adaptation phonétique des emprunts latins en français", *Revue de Linguistique Romane* 54, p. 77-91.
- Roché, Michel (1991), *De l'attribution du genre aux mots nouveaux dans la langue française*, thèse de doctorat, Université de Toulouse-Le Mirail.
- Roché, Michel (1997), *La variation non flexionnelle du genre des noms. Diachronie, diatopie, diastratopie*, Toulouse, *Cahiers d'Etudes Romanes*, hors série.
- Sala, Marius (1998 [1988]), *Lenguas en contacto*, 2<sup>nda</sup> ed., Madrid, Gredos.
- Shinohara, Shigeo (1997), *Analyse phonologique de l'adaptation japonaise de mots étrangers*, thèse de doctorat, Université Paris III.

Weinreich, Uriel (1970 [1953]), *Languages in Contact*, The Hague/Paris, Mouton.  
Zamora Munné, J. C. & E. C. Béjar (1987), "El género de los préstamos", *Revista Española de Lingüística* 17, 1 p. 131-137.